

Depositada en la Biblioteca
Nacional de Madrid

2294

10
L'Esprit de la Nation
en France
1789

R. 34, 340

CALZONES EN ALCOLEA.

TRAGICOMEDIA.



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
— GRANADA —	
Sala	C
Estante	44
Número	73(10)

H. 3134
CALZONES EN ALGOLIA.

TRAGICOMEDIA.



No sé si los aplausos que ha tenido en el teatro esta piececita son debidos á su mérito poético, ó á la fuerza solamente de las verdades útiles que presenta. Si es esta la causa, perdono gustoso el nombre de poeta que ya empieza á ser adorado como en otro tiempo: (1) y me agradan mucho mas los aplausos que hacen del desengaño ó buen espíritu de mis compatriotas. Sea qual fuere la causa de la aceptación que el público ha dispensado á este drama, es un deber ó de mi patriotismo, ó de mi gratitud el imprimirlo.

Granada 16 de Febrero de 1811.

A. B. N.

(1) Nomen adoratum quondam. . . (Vanier.)

No sé si las plantas que he tenido en el jar-
 ro esta piedad son de él, ó en mérito por-
 tico, ó á la fuerza solamente de las verdades
 falsas que pretendo. Si es esta la causa, por lo
 quanto el nombre de poeta que ya empieza
 á ser aborrecido como en otro tiempo: (1) y
 me aguardan mucho más los aplausos que la
 con del desagrado ó buen espíritu de mis con-
 parientes. Sea qual fuere la causa de la aver-
 sion que el público ha dispensado á este
 libro, es un deber ó de mi patrio, ó de
 de mi gratitud el imprimirlo.

Granada 16 de Febrero de 1811.

A. B. M.

(1) Nomen aboratum quoddam... (Vener.)

ACTORES.

CALZONES , capitan de bandoleros.

LAURA , señorita robada por Calzones.

CECILIA , amiga de Laura.

ROSA , madre de Laura.

ALVERTO , capitan frances.

FELIPE , teniente, hermano de Alverto.

MALACARA , segundo de Calzones.

CHISPAS , compañero de Calzones.

UN FRAILE de S. Francisco.

UN LEGO del mismo hábito.

D. JUSTO , cura de Alcolea.

SRSUDO , payo.

UN ALCALDE.

COMPARSA de bandoleros.

COMPARSA de soldados franceses.

PUEBLO.

La escena es un campo á la entrada de Alcolea , de donde se vea bien el pueblo.

ACTORES.

Calzonas, capitán de bandoleros.

Laura, señora robada por Calzonas.

Isabella, amiga de Laura.

Isaac, madre de Laura.

Aguarito, capitán francés.

Alonso, teniente de Aguarito.

Altagracia, segundo de Calzonas.

Alonso, capitán de Calzonas.

Alonso de S. Francisco.

Alonso del mismo título.

D. Pedro, cura de Alcoler.

Alonso, payo.

Alonso.

Compañía de bandoleros.

Compañía de soldados franceses.

Alonso.

La escena es un campo á la entrada de Alcoler, de donde se ve bien el pueblo.

ACTO PRIMERO.

ESCENA I.^a

Laura y Cecilia.

CECILIA.

Nueva gracia á tu hermosura
Añade , Laura , ese traje.

LAURA.

¡Ay Cecilia ! mal conoces
Mi corazon y mis males,
Quando con esos elogios
Piensas tal vez adularme.
¿Quién es el necio que juzga
Que puede mas bien sentarle
A nuestro sexô infeliz,
Por naturaleza fragil,
Mas que la aguja una charpa,
Y mas que la rueca un sable?
Pero , ¡ay amiga ! no es esto
Ni hacer una vida errante,
Rodeada de sobresaltos,
La causa de mis pesares.



Violentada por un monstruo
El mas vil de los mortales,
A quien de Pelayo el nombre
A España tan respetable,
Le da sacrílegamente
Una quadrilla de infames;
Arrebatada del seno
De mis infelices padres,
Bien ves que solo el terror
Puede á esta vida obligarme.
¿Y podre , amada Cecilia,
A tu cariño fiarle
El mayor mal que padezco ?

CECILIA.

Mi querida Laura , sabe
Que te ama mi corazon :
Y que á él puedes entregarte
Sin reserva.

LAURA.

Pues escucha,
Ese Frances comandante. ...

CECILIA.

¡Ese Frances ! ¿qué pronuncias ?
¿Piensas acaso entregarte

A el amor de un enemigo
 De nuestra patria, y altares?
 ¿Frances, que solo su nombre
 Al oirse y pronunciarse
 Debe llenarse de horror,
 Quien tenga española sangre?

LAURA.

¿Pues quienes, dime Cecilia,
 Fueron esos reyes grandes,
 Que les tributó la España
 Tan costosos homenages?
 ¿No fué di, Felipe quinto
 Frances? ¿y por coronarle,
 La Andalucía y Castilla
 No derramaron su sangre?
 ¿Ese mismo Fernandito,
 De quien mil felicidades
 Sin conocerle la España,
 No sé porque se persuade,
 Es de origen Español?
 ¿No es di Frances su linage?
 Desengañate, Cecilia,
 Que la patria nada vale,
 Ni importa para ser Rey:
 Los primeros ellos se hacen,
 Y los hijos se conservan
 Si aciertan á conservarse.

CECILIA.

Ya , pero aquesos Franceses
 No serian tan infames,
 Tan viles , tan inumanos,
 Que á los niños ensartasen
 En sus fieras bayonetas,
 Despues que á sus pobres madres
 A vista de los maridos,
 Cubren de infamia y de ultrages.

LAURA.

Asi es como nos los pintan,
 Para hacernos tomar parte
 A hombres , mugeres , y niños,
 Y gentes de todas clases. . . *Suena un tiro*
 ¡Ay de mí ! ya llega ese hombre: *de fusil.*
 Y por mas que mi semblante
 A su vista disimule,
 Todo el corazon me late
 Sobresaltado de horror.
 Aquí dixo le esperase,
 Que venia con su gente
 A usanza de generales,
 A decirles una arenga.

*Va saliendo la comparsa de Calzones
 que deberá baxar de un monte figurado en
 el centro del teatro.*

CECILIA.

¡Qué soldados! *ap.*

LAURA.

Semejantes *ap.*

En todo á su general.

Disimulemos ¡pesares!

ESGENA 2.^a

*Laura , Cecilia , Calzones , Malacara ,
Chispas , el Lego de S. Francisco con
un fusil. Comparsa ridicula de Calzones,
con porras , fusiles , &c.*

CALZONES.

Valerosos guerreros , que la fama
Terror os llama ya del grande imperio,
Y que no hay lugarillo que no sepa
De vuestras garras el poder tremendo,
A los pies de la ilustre Generala,
Una mano en su espada , y otra al pecho,
O morir ó vencer juradme fieles,
Antes de principiarse el parlamento.

El Lego una rodilla en tierra , una ma-



no en el puño del sable de Laura , y
otra en el pecho.

Obediente al segundo Don Pelayo,
Hago , Señora , el homenaje pleito,
De que nunca me maten sin que mate
Dos ó tres mil Franceses á lo menos.

Malacara en la misma actitud.

Yo voto y juro á fé de Malacara,
Hombre de honor , y á ley de caballero,
Que siempre estará pronta mi obediencia ;
Mas por lo que hace al número de muertos,
Eso queda de cuenta de la fama,
O de nuestros diaristas que es lo mismo.

*Chispas en la misma actitud señalando
la comparsa.*

Y yo por mi y á nombre de esos bravos,
Hijos de Marte os juro , y os prometo,
Con gorras , y con lanzas y corazas
Franceses engullir como buñuelos.

CALZONES.

Baste ya de jurar : y yo no dudo
Del grande honor que anima vuestros pechos,
Cumplireis lo ofrecido á fé de nobles.
En quanto á honores, títulos y premios,
Fiad en mi alta proteccion , que todos

Coroneles sereis andando el tiempo.
 Vamos ahora á tratar de lo que importa.
 ¿Será posible ganen este pueblo
 Los cobardes gabachos? ¡camaradas!
 Alcolea os va dar renombre eterno.
 Pero ántes vais á oír la grande arenga,
 Que para casos tales he compuesto :
 Arenga que quisiera haberla escrito
 De la Junta Central el *arenguero*.
 Prestadme atencion pues.

MALACARA.

De vuestra boca,
 Todos estamos, gran Señor, suspensos.

CALZONES.

Ya sabeis, valerosos capitanes,
 Que la columna soy de este gran reino,
 Y que por esto el nombre de Pelayo
 Me da la fama. ¿Y de mis grandes hechos
 Qué menos la Nacion esperar debe?
 ¿Yo que burlé de Vita los esfuerzos, (*)
 Yo que al sabio Callejas volví loco

(*) Vita y Callejas encargados de la persecucion de contrabandistas en la Provincia de Granada.

De lugar en lugar , de cerro en cerro,
 Sin que jamas pudiese dar conmigo,
 Y de mi ropa ni tocarme un pelo ?
 ¿Yo que de Gibraltar los almacenes
 Con mi maña y trabuco narangero,
 En Málaga , en Granada y en la costa
 Introduxe feliz . . . mas no contemos
 Hazañas propias , que en la propia boca
 Son mas bien que alabanzas vilipendios.
 Sea mi valor pues ó mi fortuna,
 La que me ha colocado en este puesto,
 Ello es que de mi brazo está pendiente
 Del Rey Fernando la corona y cetro.
 ¿Mas qué podria hacer' sin el auxilio
 De vuestras armas , nobles compañeros ?
 Tu en lides mil probado , Malacara,
 Mi segundo y capaz de ser primero,
 No olvides tu valor acreditado
 En todos los caminos , y el encuentro
 De aquel harriero , que sino divisas
 Unos gabachos asomando el puerto,
 Ya que al traidor la vida le dexaras,
 Quedaria sin requa y sin dinero.
 Y tu famoso Chispas , ten presente
 Aquella intrepidez con que al correo,
 Tu á pie y el á caballo , de un balazo
 Medir le hiciste con la cara el suelo.

Todos en fin. . . .

Suena ruido á lo lejos.

CHISPAS.

Señor, que los Franceses. . . .

Toda la comparsa de Calzones hace ademán de huir, dexando caer algunos las armas.

CALZONES.

No hai que temer que puedan sorprendernos;
 Pues á mucha distancia hai centinelas
 Que den parte. Mas siempre será bueno
 El que agamos alguna descubierta.
 A Dios Laura; y no temas que tu dueño
 Te desampare nunca; mas cuidado,
 Que si tu me la pegas, ó lo entiendo. . .
 ¿Sabes por qué Calzones me apellidan?

LAURA.

¿Por qué mi General?

CALZONES.

Porque los, tengo.
 Y será para mi darte un balazo,
 Lo mismo que sobrerme un par de huevos.

Laura y Cecilia.

CECILIA.

Por cierto que es un cumplido
Muy cortesano, y muy tierno
El del General Calzones.

LAURA.

Es conforme á su talento
Político y militar.
¿Y por qué ¡gran Dios! me has puesto
En situacion tan amarga?
¿En qué pude yo ofenderos?
¿Yo que fiel á la crianza
Fina que á mis padres debo,
Jamás les dí de disgusto
El motivo mas pequeño?
¿Yo que atenta á mis deberes,
Logré siempre en el colegio
De maestras y compañeras
Un cariño verdadero?
¿Yo que he sabido atraerme
Las bendiciones del pueblo?...
¡No hai justicia, no hai justicia
Ni en la tierra ni en los cielos!

CECILIA.

Laura , Laura , un pastor llega.

LAURA.

Tal vez será un mensajero
De Otivar á Don Pelayo. (1)

ESCENA 4.^a

*Los mismos , y Alverto vestido
de pastor.*

ALVERTO.

Laura bella , á tus pies vengo...

CECILIA. *ap.*

No es el modo de pastor.
Por si fuere algun secreto,
Mas vale que queden solos.

ESCENA 5.^a

Laura y Alverto.

LAURA.

¡ Alverto ! ¡ querido Alverto !
¿ Como asi arriesgas tu vida ?

(1) El Alcalde de Otivar gefe de otra
quadrilla de bandoleros.



¡ Ay y que poco te debo!

ALVERTO.

No temas querida Laura:
 Con este disfraz cubierto,
 Y solo, nadie rezela
 De mi. No perdamos tiempo:
 Salvemos á ese lugar:
 Tu vas á ser el remedio
 Del desastre que amenaza
 A tanto infeliz: por esto
 Aunque es muy facil hoy mismo
 Llevarte de aqui, no quiero
 Privarte del gran placer
 De ser, Laura, el instrumento
 De salvar tanto inocente
 Que iba á perecer.

LAURA.

Mui bueno:

Estoi pronta. Pero dime,

¿ Ese espíritu guerrero,

Esas horribles escenas,

Siempre matando y muriendo,

Podrá ser que alguna vez

Insensible hagan tu pecho?

ALVERTO.

¡Ay Laura! el que es insensible
 A el amor, no hará progresos
 Ni en las ciencias ni en la guerra...
 En fin Laura, yo te quiero,
 Yo te adoro, y en mi alma
 Iguales son Marte y Venus.

LAURA.

Y bien ¿qué debo yo hacer
 Para salvar á este pueblo?

ALVERTO.

Persuadir, querida Laura,
 Con tu gracia y tu talento,
 Que los vecinos tranquilos
 Permanezcan: que el empleo
 De pelear es del soldado:
 El paisano en todo evento
 Debe ser expectador:
 Al contrario, no hay remedio,
 De la guerra es ley terrible
 Pero justa, que los pueblos
 Que hostilizan con sus armas,
 Se lleven á sangre y fuego.

LAURA.

Aí es nada, lo que pides.
 ¿Quieres tu, mi amado Alverto,

Que por decir la verdad,
 Me arrastren de los cabellos
 Teniendome por traidora,
 Como con otros lo han hecho?
 Mas calla que ya me ocurre
 Felizmente un pensamiento.
 El cura que es instruido,
 Y sin engañarme creo,
 Que desea complacerme.....

ALVERTO.

¿El cura? pues ya no quiero:
 No Laura, que los Franceses
 Tambien saben tener zelos.

LAURA.

Vaya, mui tranquilo estas:
 No me disgusta por cierto,
 Que estes de tan buen humor.
 Digo pues, que es de un talento
 Superior el padre cura:
 Que tiene mucho concepto
 De sabio y caritativo:
 Y que por su influxo espero
 Que se logre la quietud.

ALVERTO.

Bien pensado: esta mui bueno:
 A Dios pues, y ten cuidado,
 Sea qual fuere el suceso
 De la entrada en Alcolea,
 De dirigirte hacia el puesto
 De la hermita, que alli puedes
 Libre estar de todo riesgo,
 Nada temas, y despues
 Que te restituya al seno
 De tus padres, tu veras
 Si es insensible un guerrero.
 A Dios mi bien y mi vida. *Abrazanse.*

LAURA.

A Dios, y quieran los cielos
 Con los laureles de Marte
 Coronar nuestro himeneo.



ACTO SEGUNDO.

ESCENA 1.^a*El Lego y Chispas.*

CHISPAS.

¡A que viene esta salida
Del lugar?

LEGO.

Es un secreto
Que á mi solo me ha fiado
Don Antonio el consejero
Del General, que es mi amigo.
Pero como yo no tengo
Cosa oculta para tí,
Sabe que es porque dexemos
En libertad los vecinos
Mientras que están en concejo,
Para que así se descubra
Si hai algun traidor entre ellos.
Don Antonio es el que ha dado
Esta idea : es mui discreto.

CHISPAS.

Cómo que hacia el diario
 Allá yo no sé en que pueblo:
 Y por lo mismo se vino
 De los gabachos huyendo.
 Y no obstante, Malacara
 Pretende, por su mal genio
 Malquistarle con el gefe,
 Fingiendole chicoleos
 Entre Don Antonio y Laura,
 Porque ha visto hoy que en secreto
 Han hablado un quarto de hora....
 Mas aquí llegan: callemos.

ESCENA 2.^a

Los mismos, Calzones y Malacara.

CALZONES.

Id al punto que tengo señalado,
 Que allá voy al instante.

CHISPAS.

Obedecemos.

Calzones y Malacara.

CALZONES.

¡Que me dices amigo Malacara!
 Me ha partido tu voz de medio á amedio.
 ¿Con que Laura es infiel!

MALACARA.

Lo dicho dicho.

CALZONES.

¿Con que yo á la hora de esta. . . no hay remedio. . .
 ¿Qué me respondes? dí.

MALACARA.

Señor , á tanto
 No alcanza mi saber ; mas me lo temo.

CALZONES.

¿Lo temes? . . . Harto dices : y harto dice
 La voraz llama que me abrasa el peeho.
 ¿Luara me la ha pegado! ¿ como puede,
 Si estuvo desde niña en un colegio?
 ¿Que entiende ella de amor , ni de pegarla?
 ¿Pero quién sabe si querra aprenderlo,

Y á la primer leccion con mil demonios
 Allá se fue mi honor por esos suelos?
 ¿Que dira de mi el mundo, Malacara?

MALACARA.

¿Qué han de decir? señor: ¿quién piensa en eso?
 Supongamos que Laura como dicen,
 Ha querido aprender lo que es aquello:
 Supongamos tambien que lo ha aprendido:
 Supongamos en fin todo el supuesto.
 ¿Que tiene que hablar nadie?. Y es posible
 Que un hombre como vos de tanto pecho,
 Y que esto del amor y las mugeres
 Lo habeis mirado siempre con desprecio
 Tanto que ni doncellas ni casadas
 O de grado ó por fuerza... mas dexemos
 Memorias que acreditan aquel dicho,
 Que quien á yerro mata, muere á yerro.
 ¿Y qué diriais vos si por acaso
 Supieseis el autor de vuestros zelos?
 En fin señor, de vos tan solamente
 Lo mas que dirán es ... mas no me atrevo..

CALZONES.

Dilo, ó sino te rompo la cabeza.

MALACARA.

Ya que me lo mandais con tal apremio,

Lo mas que diran es, que habeis subido
De General á Coronel de un vuelco.

CALZONES.

Haces bien, haces bien: de mi te burla:
Del mundo vendré á ser el vilipendio...
Yo me voi á matar, porque sin honra
¿Cómo podre vivir?

Saca el puñal en ademan de herirse.

MALACARA, *conteniendole.*

Mejor acuerdo

Será Señor, que os maten los Franceses.

CALZONES.

¿Yo habia de morir á manos de ellos?

Antes de padecer tanta ignominia,

Huiré, Malacara, tierra y cielo.

MALACARA.

Eso se llama honor, y eso se llama...

CALZONES.

Habla con libertad, no tengas miedo.

MALACARA.

Pues si lo he de decir, eso se llama

Tener calzones, y saber tenerlos...

¡Ay Señor! que según lo que diviso...

No se engañan mis ojos... no...

CALZONES.

¿Qué es eso?

MALACARA.

Dos Franceses que vienen sable en mano.

CALZONES.

¡Dos Franceses! .. ¿qué hacer en este aprieto?

Como tu y yo podemos sacudirles,

¿No nos pueden también sacudir ellos?

¡Que mengua si nos vencen!... ¡y que gloria

Tan mezquina, si acaso los vencemos!

Huyamos, pues que nadie nos observa:

Huyamos pues, amigo, en el supuesto

Que no será el segundo Don Pelayo

El primer General que hace lo mismo. *Huyen.*

Al huir Calzones y Malacara entran Alverto y Felipe sable en mano, y persiguen aquellos hasta el extremo de la escena.

ESCENA 4.ª

Alverto y Felipe.

ALVERTO.

Huyeron como cobardes.

FELIPE.

Españoles verdaderos.

ALVERTO.

No digas tal: mal conoces
 El espíritu guerrero
 Del Español, sus virtudes,
 Su bondad, y sufrimiento,
 Su constancia en la amistad,
 Su lealtad, y su genio
 Para las artes y ciencias.
 No midas por estos tiempos
 Lo que son los Españoles:
 Si ahora no son lo que fueron
 En épocas mas felices,
 Culpa de todo al gobierno,
 Que ni premiaba el valor,
 Ni apreciaba los talentos.
 ¡Cortés! ¡Gonzalo! ¡Ensenada!
 ¡Cervantes! el nombre vuestro
 Será en Francia respetado
 Y en todos los extranjeros,
 Ni tampoco al Español.
 Le has de confundir con esos
 Infames contrabandistas
 Quadrillas de bandoleros,
 Enemigos de su patria

Aun mas que enemigos nuestros...

Pero aqui llega mi Laura.

ESCENA 5.^a

Alveto Felipe y Luara.

ALVERTO. *A Laura que entra presurosa.*

¿Que ha sucedido, que es eso?

LAURA.

No te asustes, nada temas:

Dame los brazos, Alveto: *Abrazanse.*

Triunfamos de la ignorancia.

Vi, observando el movimiento

De acercarse tus soldados,

Que adelantandote de ellos

Venias con direccion

Hacia este sitio: y queriendo

Que sepas el resultado

De tu encargo, me he resuelto

A venir, asegurada

De que en el mismo momento

De divisarte Calzones,

Huiría.

ALVERTO.

Con efecto,
 Huyó como un fanfarron.
 Pero vamos vamos presto,
 Dime lo que hay, porque voi
 A dar el ataque.

LAURA.

Pecho.

No hay necesidad de nada.
 El Cura está bien dispuesto
 Para hacer que los vecinos
 Se esten en su casa quietos.
 Y ademas, un tal Sesudo
 Que en verdad tiene buen seso,
 Y como tal se ha ganado
 Del lugar todo el respeto,
 Está, sin hablarle nadie,
 Decidido á favor nuestro.
 Y el Alcalde con el fin,
 De que el lugar todo entero
 Se junte, no habiendo pieza
 Proporcionada al intento,
 Determina que aqui mismo
 Se celebre el gran concejo,
 Donde Sesudo y el Cura
 Persuadan á todo el pueblo.

Yo he sugerido la idea
 De esta junta; y para ello
 He ganado al confidente,
 Intimo y fiel consejero
 De su General Calzones.

ALBERTO.

Todo es digno de tu ingenio,
 De tu amor, y tus virtudes.

LAURA.

He hecho mas : á pretesto
 De ver si hay algun traidor,
 Y ser el único medio
 De descubrirlo , el que todos
 Hablen sin ningun rezelo,
 He logrado que esos viles
 Salgan del lugar á tiempo
 De nuestra grande asamblea.
 Ves aquí pues mi proyecto :
 El Padre cura , y Sesudo
 Con su parla y sus respetos
 Se ganan al vecindario :
 Este implora el favor vuestro :
 Calzones y su comparsa
 Lo saben , y en el momento
 Hechan á huir como liebres.

No lo dudes , esto es hecho.
 Ahora resta que me pagues
 Las albricias.

ALVERTO.

¿ Qué mas premio
 Que el placer de haber librado
 De mil desastres al pueblo?
 Si , Laura , tu eres el Angel
 Tutelar : hoy á tu ingenio
 Se debe todo. ¡ Que dicha
 Fuera para todo el reyno
 Tener en cada lugar
 Una Laura ! . . . *Tocan una campana.*

LAURA.

Vete presto,
 Que ya tocan : y las gentes
 Se agolparán aquí luego.
 A Dios que voi á mi hermita,
 Donde ya sé que sin riesgo
 Puedo estar , aunque viniera
 Calzones con cien mil de ellos.

ALVERTO.

A Dios mi bien , y perdona,
 Que en medio de tal contento,
 Te diga . . .

LAURA. *Sobresaltada.*

¿Qué has de decir?

ALVERTO.

Que es todo tuyo tu Alverto.

ESCENA 6.^a

Laura , y Mozos que entren los escaños , silla y mesa para el ayuntamiento.

LAURA.

Muchachos , quando hable el cura,
Cuidado que esteis atentos,
Y que hagais lo que él os diga.
Ya veis que es mui limosnero :
Que no sale de la Iglesia :
Y que siempre para el pueblo
Quiere lo mejor.

UNO DE LOS MOZOS.

Sin duda :

El Padre cura es mu gueno.

Y dixo el tio Sesudo

El otro dia , que presto

Lo iban á hacer.... yo no sé...

LAURA.

¿Canónigo?

Mozo.

Eso , éso.

LAURA.

Quedad con Dios : cuidadito. *Retirandose.*

Mozo.

No hai cuchiaó , que lo haremos
Lo que diga el Padre cura,
Que será lo mas derecho.

ESCENA 7.^a

Alcalde , D. Justo , Sesudo , Fraile de San Francisco. Comparsa de pueblo que ocupe casi toda la escena. D. Justo , Sesudo , y el Fraile se sentarán en los escaños , y algunos payos que hagan de concejales.

ALCALDE.

Concejales y vecinos,
Estamos en un aprieto
El mas grande : cada qual
Vaya en su lugar diciendo
Lo que Dios y su concencia

Le inlumine. Ya sabemos
 Que estan á una media legua
 Los Franceses: y los *nuestros*,
 Es á saber Don Pelayo
 Con todos sus compañeros
 Estan en la cieca baxa,
 Observando el movimiento
 Del enemigo, ó mas bien
 Aguardando lo que hacemos
 En esta grande samblea.
 Una de dos, no hay remedio,
 O estacamos al Frances
 De paz un enmensajero,
 O cada qual como pueda
 Tome las de villadiego,
 O las armas, que es igual
 Aca segun mi conceuto.
 Este es el punto. Que empieze
 El predicador, y luego
 Hablará el doto Sesudo.

FRAILE.

En verdad que me averguenzo
 De semejante propuesta:
 Y sino fuera temiendo,
 Que le arástransen ai mismo,
 Diria que es un perverso,

Un vil traidor el Alcalde.
 ¿Qué es hablar de mensajero?
 ¡Por mi padre San Francisco,
 Y el santo hábito que llevo,
 Que si vuelvo á oír de paces,
 Se arde Alcolea! ¿Qué es eso?
 ¿Paces con esos gabachos,
 Que á los chiquitos de pecho
 Llevan en las bayonetas?
 ¿Paces con esos ateos
 Que no tienen Dios ni ley,
 Que en viendo un fraile, al momento
 Zas, le disparan un tiro
 Sin mirar el sacrilegio?
 ¿Paz con quien me hace perder
 En la limosna de huevos
 Tan solo, en esta quaresma
 Veinte docenas lo menos?
 Y lo peor es, que al guardian
 El contrato que hemos hecho
 No se lo puedo cumplir:
 Y pensará que en el pueblo
 Se entibió la caridad,
 Que es todo lo que yo siento.
 ¿Paz con bribones que piensan
 Que el pastoral ministerio
 Lo desempeñen los curas

Y á tierra tanto convento,
Como si estos de la iglesia
Fuesen los siglos primeros?
¡Mensagero á los Franceses!
Con decir que todos ellos
Son hereges Facmasones,
Todo está dicho con esto.
Y hablando de su valor,
¡Esos guapos Oliveros,
Esos valientes Roldanes,
Son mas que unos mocosuelos,
Barbilampiños, forzados,
Que con esos embelecós
De lanzas y de corazas
El bu nos vienen haciendo.
No hijos míos! Alcolea
Va á dar hoy el grande exemplo
De lo que puede la fé.
Y si algunos fuerén muertos,
Mártires de Jesu-cristo
A la gloria van derechos:
Y sino queda un viviente,
Tanto mejor para el pueblo.
Yo haré poner una cruz
De marmol con un letrero,
Que diga en letras de bronce
A todos los pasajeros:

„ Desde este lugar volaron
 „ Derechitos á los cielos
 „ Los valientes de Alcolea.
 „ Que rueguen á Dios por ellos.”

PUEBLO. *Con mucha algazara.*
 Que viva el Predicador.

ALCALDE. *Tocando la campanilla.*
 Chito , señores , silencio.
 Diga usted , señor Sesudo.

SESUDO.
 Señor Alcalde , yo tengo
 Poco , y mucho que decir :
 ¿Poemos ó no poemos ? *Hace una gran pausa.*

ALCALDE.
 Siga usted , que todos oyen
 De Sesudo los consejos
 Como al hombre de esperencia.

SESUDO.
 Señor Alcalde , yo tengo
 Poco , y mucho que decir :
 ¿Poemos ó no poemos ?

ALCALDE.

Sea poco ó sea mucho,
Hable usted , y le oiremos.
Que el tiempo se va pasando.

SESUDO.

Señor Alcalde , yo tengo
Poco , y mucho que decir :
¿Poemos ó no poemos ?

ALCALDE.

Ya me falta la pacencia. . . .

SESUDO.

Pues con toó lo que pienso
En lance tan apretaó,
Y con toito mi seso,
Yo no sé decir mas , que
¿Poemos ó no poemos ?

DON JUSTO.

No es poco Señor Alcalde,
Lo que nos dice el misterio
De Sesudo : justamente,
Lo que dice el evangelio
A un rey que trata una guerra :
Y se reduce en compendio

A solo estas dos palabras:
 ¿Podemos, ó no podemos?
 ¿Donde hay sabios oficiales
 Que estén con el uso diestros
 En el arte militar?
 ¿Donde soldados tenemos
 Agueridos? ¿Qué almacenes?
 ¿Qué armas?

FRAILE. *Leavntándose encolerizado.*

En su defecto,
 El furor arma ministrat,
 Ciceron dixo en el Sexto
 De las Clementinas, y otros
 En mil lugares diversos.
 ¿No es así, Señor Alcalde?

ALCALDE.

Si usted lo dice, laus Deo.
 Prosiga usted Señor cura.

DON JUSTO

Digo pues, que lo primero
 Es ver si tenemos armas

Suficientes : despues de esto,
 Que gente , y si es de valor,
 Con oficiales maëstros
 En el arte de pelear,
 Y si para mantenerlos
 Y equiparlos , hay caudales.
Tambien es justo pensemos
 Que bienes trae esta guerra
 Despues de tantos lamentos
 Del padre que llora á su hijo,
 La esposa á su esposo tierno,
 El amigo á la amistad,
 El sacerdote á sus templos,
 El ganado á sus pastores,
 Los campos á sus obreros :
 Todo en fin y en todas partes
 De luto y llantos cubierto.
 El que allá los cortesanos
 Se maten , bueno va eso,
 Que á ellos les importará
 Sea Juan ó sea Pedro
 El que reparta las gracias,
 Las honras y los empleos,
 Porque se matan los Grandes ;
 ¿Pero nosotros ? . . . ¿saldremos
 De terrones y miserias,
 Aunque mande Don Gaiferos ? . .

FRAYLE. *Levantandose con furia.*

¡ Noble pueblo de Alcolea!

Ese es un traidor perverso.

Ese es un mal sacerdote:

Arrastradle ¡ vive el cielo!

Que haceis un acto de fé.

PUEBLO.

Muera el traidor. Vivo ó muerto,

Entreguemosle á Calzones

Que es el defensor del Reyno.

Todo el pueblo acomete á D.

Justo repitiendo las voces de traidor.

ACTO TERCERO.

*Alveto, Felipe, y Rosa con un
criado.*

ROSA.

Si generoso Frances,

Ese vil, ese hombre fiero,

Despues de robarme á Laura,

¡ Hija del alma! coriendo

Salió de de Uxijar: y en todos

Los circunvecinos pueblos
 Fue dexando testimonios
 De su crueldad sangrientos,
 Aqui saquea, alli fuerza
 A seguir su vil exemplo
 Al pacífico vecino:
 Y de muchos tiempos hecho
 Al robo y al contrabando,
 Sin ningunos miramientos
 A Dios, á la Patria, al Rey,
 Hoy del defensor haciendo
 De Dios, del Rey y la Patria,
 Escandaloso, blasfemo,
 Roba, asesina y profana
 Casas, doncellas, y templos.
 Supe que habia parado
 En Alcolea: y los riesgos
 Despreciando del camino,
 Con este criado vengo
 A ver si puedo lograr
 Librar de ese monstruo horrendo
 A Laura, mi amada Laura.

ALVERTO.

Madama, yo me intereso
 Aun mas que usted en la suerte
 De la señorita: ¿y puedo

Olvidar los agasajos
 Que debí á usted con exceso,
 Quando en Uxijar estuve?
 Consolaos digo, que luego
 Vereis libre, y aun gustosa
 A la señorita.

ROSA.

¿Luego?

ALVERTO.

Y tan luego, que ahora mismo
 Voi á entrar en ese pueblo,
 Donde ya un asilo tiene
 Segura de todo riesgo.

Felipe, ve acompañando

A Felipe.

A madama: y en un puesto
 Cercano ponla una escolta.

Madama, valor, aliento:

A Rosa.

Y aunque oyga de los fusiles

El desagradable estruendo,

No hay porque asustarse, no,

Que esta es la fruta del tiempo.

ESCENA 2.^a

Comparsa de soldados franceses que

empezarán á entrar tocando una gran marcha , á una señal que hará Alverto acercandose á la parte del teatro por donde ha de entrar la comparsa. Felipe entrará en la escena á los primeros versos que va á decir Alverto , y ocupará el lugar de oficial que le corresponde. Para hacer mas vistosa esta escena pueden baxar los soldados por el monte.

ALVERTO.

Despues de hacer señal de cesar la música

Dadme vuestra atencion un solo instante.
 ¡ Qué triste es á un soldado , compañeros,
 El combatir sin gloria ! ¡ Qué laureles
 Los muros nos ofrecen de ese pueblo ?
 ¿ De ese pueblo infeliz , sin mas defensa
 Que la de unos indignos bandoleros,
 Malos como cobardes , y la grita
 De un populacho seducido y necio ?
 Mas teneis una gloria lisonjera
 Del sensible Frances al dulce pecho.
 Por leyes de la guerra deben todos
 Los rigores sufrir de vuestro acero.
 Mas ¡ infeliz anciano ! tristes madres !

Mirando al pueblo con mucha ternura y expresion.

¡Pacíficos vecinos! niños tiernos!
 ¿Que culpa teneis vos del fanatismo
 De un fraile vil, que su alto ministerio
 De dulzura y de paz ha profanado
 Hasta el terrible lance en que nos vemos?
 He aquí vuestra gloria, generosos (*A los soldados.*
Franceses; perdonad: y el ardor vuestro
 No os haga olvidar, no, que entre los malos
 Sacrificar podeis á muchos buenos.
 Felipe! amigo, hermano! pues nos unen (*A Felipe*
 La sangre, la amistad, y todo á un tiempo,
 En tí confio: marcha á ver si logras
 Hacer que cedan de su loco empeño
 Esos ilusos: puede ser: ¿quién sabe?
 Al ver tan cerca su inminente riesgo.

FELIPE.

¡Comision para mi la mas gloriosa!
*Se acerca al pueblo tremolando un pa-
 ñuelo blanco.*
 ¡Amigos de Alcolea! ¡noble pueblo!...

ESCENA 3.^a

*Los mismos, y Calzones que se aso-
 mará á una tapia del lugar, tirando un
 tiro á Felipe y diciendo.*

Asi es como responde Don Pelayo
Del gabacho cobarde al parlamento.
Cae muerto Felipe.

ALVERTO. *Con furia á sus soldados.*
No haya piedad, ¡ soldados! todos mueran.
Que no quede uno vivo en todo el pueblo.

ESCENA 4.^a

Acometen los soldados disparando muchos fusiles: prendese fuego en varias partes del pueblo: el Frayle que va á huir por una tapia caé muerto de un fusilazo.

ESCENA 5.^a

Calzones y Malacara.

CALZONES.

Pude salvarme en fin: ven Malacara:
Al Alcalde de Otivar apelemos. *Huyen.*

ESCENA 6.^a

Los mismos y Alverto con el sable desembainado en ademan de perseguir á Calzones.

ALVERTO.

Aguarda hombre malvado, monstruo infame.

Mata á los dos que los alcanza al desaparecer de la escena.

ESCENA 7.^a*Laura y Alverto.*LAURA. *Mui presurosa.*

Alverto! por mi amor, amado Alverto!

El Lugar arde todo: por tu vida

Salva á los infelices.

ALVERTO. *Con voz esforzada.*

Cese el fuego.

Por el Emperador, ¡soldados míos!

Que tan magnánimo es como severo,

Las llamas apagad: salvad á todos,

Pues los malvados ya, todos murieron.

Empieza á disminuirse el fuego.

Estás servida mi querida Laura:

Y está mi corazón ya satisfecho.

LAURA.

¡Que placer es, amado Alberto mío!

Al malo castigar salvando al bueno!

ESCENA 8.a

*Los mismos y Don Justo , el Alcalde,
y Sesudo.*

LAURA *Mirándolos de lejos*
¡Ay! el Cura , Sesudo y el Alcalde!
Se salvaron por fin , gracias al cielo.

ALCALDE. *Entrando en la escena*

De buena hemos escapaó,
Ya pronto cesará el fuego:
Los soldaos á las llamas
Se tiraban como perros.

ALVERTO.

Venid amigos , vos sois
Los patriotas verdaderos:
Conoceis los intereses
Del pais : y que el esfuerzo
Contra el grande Emperador,
No es mas que arruinar los pueblos,
Estando quieto el paisano,
¡Quantos desastres , ó cielos !
Se hubiera ahorrado el pais !
El Emperador atento
Al interes de la Francia,
Y la España á un mismo tiempo.

Baxo su alta protección,
 Os dá un Rey, y un Rey tan bueno,
 Que aun de sus mas enemigos
 Se ha conciliado el aprecio:
 Sí; amable y sabio Josef! *Al Rey ó la au-*
 No está lejos, no está lejos *toridad que le*
 Aquel dia bienhadado *represente.*
 Que tranquilo todo el Reyno,
 Te llamen tus Españoles
Las delicias de tu pueblo.

ESCENA 9.^a

Los mismos y comparsa de gente que sale del pueblo mezclada fraternalmente con los soldados, cantando en elogio del Emperador y del Monarca, y comiendo y beviendo todos alegremente por haberse salvado el pueblo. El Alcalde, D. Justo y Sésudo, Awerto y Laura atenanán en la fiesta brindando à la salud del Emperador y del Monarca. Se suspende un poco el ruido de la funcion, de modo que pueda oirse à Laura.

LAURA.

Qué dia de placer! solo un disgusto

No me dexa gozar todo el contento
 Que nos ofrece tan dichosa escena...
 ¡Felipe!....

Durante estos versos estará haciendo Alverto ademanes como para significar que entren à Rosa, y con efecto entra con una pequeña escolta de soldados al fin de os versos:

SIGUE LAURA.

Madre mia!.. justos cielos!...

ROSA.

¡Hija del alma mia!.. hija adorada!..
 Generoso Frances; amado Alverto!

Abraza à Laura, luego à Alberto, y abrazados los tres se baja el telon.



En un momento
de la vida tan dulce...

¡Qué vida tan dulce!
¡Qué vida tan dulce!
¡Qué vida tan dulce!

ROMANCE

¡Qué vida tan dulce!
¡Qué vida tan dulce!



En un momento
de la vida tan dulce...



